

Real Provision,  
para que los  
Labradores se  
aprovechen del  
beneficio, que  
les franquea el  
Auto acordado  
del Consejo de  
treinta de Ju-  
lio de mil sete-  
cientos y ocho;  
sobre la paga  
de los Arren-  
damientos de  
Tierras.



# ON CARLOS.

POR LA GRACIA DE DIOS,

Rey de Castilla, de Leon, de Aragón,  
de las dos Sicilias, de Jerusalén, de  
Navarra, de Granada, de Toledo, de  
Valencia, de Galicia, de Mallorca, de

Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Corcega, de Mur-  
cia, de Jaén, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c.

A todos los Corregidores, e Intendentes, Asistente, Gober-  
nadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes,  
y Justicias, Ministros, y Personas de todas las Ciudades,  
Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, à  
quien lo contenido en esta nuestra Carta tocàre, y fuere  
notificada, y à cada uno, y qualquier de vos en los dichos  
vuestros Lugares, y Jurisdicciones; salud, y gracia :  
SABED, que deseando el nuestro Consejo, que el Cuerpo  
de Labradores de estos nuestros Reynos experimentassen  
todos los alivios, que pudiesse fomentarles, y que en los  
años estériles, o de mediana cosecha no viniesse à una  
total decadencia, por lo mucho que importa su conser-  
vacion, y adelantamientos à la Causa pública, ha tomado  
en distintos tiempos varias providencias, assi para que no  
sean vejadas, ni molestadas las personas de los Individuos  
de el mismo Cuerpo, como el modo, y forma con que  
deben pagar los arrendamientos de las Tierras, que culti-  
van; y especialmente en treinta de Julio de mil setecien-  
tos y ocho, dispuso, y ordenò el Auto acordado octavo,  
titulo veinte y cinco, libro quinto de la Novissima Re-

*Auto acordado.* copilacion; cuyo tenor dice assi: „ Observese puntual,  
„ mente, en todo, y por todo, la Ley veinte y ocho,  
„ titulo veinte y uno, libro quarto de la Recopilacion,

y con especialidad el Capitulo en que se manda à fa-  
vor de los Labradores, que el Pan, que se les prestare  
entre año para sembrar, ò para otras necesidades,  
no sean obligados à volverlo en la misma especie, y  
cumpliesen con pagarlo en dinero à la tasa, si no es,  
que al tiempo de la paga, ellos de su voluntad escojan  
pagarlo en Pan. Y declaramos, que lo mismo se ha  
de entender en quanto al Trigo, ò Cebada, que de-  
biesen pagar por arrendamiento de las Tierras, ò  
por otro qualquier titulo, causa, y razon, y se dà  
Provision, para que se observen todas las Leyes pro-  
mulgadas en favor de los Labradores, insertando en  
ella el expressado Capitulo, y declarando compren-  
derse en él otra qualquiera obligacion de Granos, que  
tengan hecha dichos Labradores; para cuyo efecto se  
libren los Despachos necesarios à todos los Lugares,  
aunque sean de Señorío, y Abadengo, y de averlo exe-  
cutado remitan las Justicias Testimonio. Y para que lo  
contenido en el Auto acordado, que quèda inserto, ten-  
ga su puntual observancia, y los Individuos Labradores  
logren del beneficio, que en él se les concede, de pagar  
los arrendamientos de las Tierras, que labran, y cultivan,  
en especie de Granos, ò dinero reducido à la tasa, aun-  
que proceda de otra qualquier causa la deuda, como esté  
obligado à pagarla en Pan, se acordò expedir esta nueés-  
tra Carta: Por la qual os mandamos, que luego que la  
recibais, veais el Auto acordado, que vâ inserto, y le  
guardeis, cumplais, y executeis, y hagais guardar, cum-  
plir, y executar, en todo, y por todo, segun, y como en  
él se contiene, previene, y manda, dando las ordenes, y  
providencias correspondientes, à fin de que por las Justi-  
cias, y las Partes interesadas no se alegue ignorancia de  
su contenido, ni dà ocasion à que por falta de esta inte-  
ligencia se hagan vejaciones, ni molestias à los Labra-  
dores, para ahorrar à èstos, gastos, recursos, y tropelias,  
que les impossibilite, no solamente sus adelantamientos,  
sino



finó es su permanencia en el exercicio de sus Labores, que así es nuestra voluntad; y que al traslado impresso de esta nuestra Carta, firmado de Don Ignacio Estevan de Ygareda, nuestro Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del nuestro Consejo, se le dé la misma fe, y credito, que à su original. Dada en la Villa de Madrid à veinte y seis dias del mes de Marzo de mil setecientos sesenta y quatro. = Diego, Obispo de Cartagena. Don Juan Martin de Gamio. Don Joseph Moreno. Don Luis de Valle Salazar. Don Pedro Ric y Exea. Yo Don Ignacio Estevan de Ygareda, Escribano de Camara del Rey nuestro Señor, la hize escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. Registrada. Don Nicolàs Verdugo. Theniente de Chanciller Mayor. Don Nicolàs Verdugo. = Es Copia de la Real Provision original, de que certifico. = Don Ignacio de Ygareda.

*Es Copia de la de donde fué sacada la Real Provision inserta, à que me remito, que queda con los demás Papeles de esta Escribania Mayor de Gobierno: y para que su contenido tenga su puntual observancia, como se dispone en el Auto acordado de el Real Consejo de treinta de Julio de mil setecientos y ocho, en beneficio de los Labradores, y los demás particulares, que contiene el mismo Auto, hize sacar la Presente en virtud de Decreto del Señor D. Ramon de Larumbe, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de S. Mag. Intendente General del Exercito de los quatro Reynos de Andalucia, Asistente de esta Ciudad de Sevilla, y Superintendente General de Rentas Reales de ella, y su Provincia, para efecto de comunicarla à los Pueblos de esta Provincia, y en ellos, por Edictos, ò Pregones, à su Común, Labradores, y demás à quienes pertenezca. Sevilla, veinte y seis de Abril de mil setecientos sesenta y quatro.*

